

OBRREROS Y ESTUDIANTES

En el espacio de cortos días, obreros y estudiantes, Rosario y en La Plata, han obtenido su lote de "normalidad", administrado con plomo sicario y cargas de cosacos.

Los tranviarios rosarinos, ambrados por los capitales, y los universitarios platenses, diáforos y altivos, "prometida a burgueses y banqueros, el estar tranquilo sobre los estériles vacíos de los 700.000 desocupados, succionando el hambre y la miseria de la clase obrera con el empréstito de los 500 millones, y reseditar, con la amenaza del exilio o quizá la muerte para los avanzados y los re-

¡Abajo Justo!

Con fecha 12 del corriente, el gobierno rodado a diez años de pensar de prisión perpetua que purgan en Ushuaia, Acosta, Montero, Glayoso y Ares, compañeros condenados por hechos gemelos, y Enrique Guerra y Mario Gatti, condenados por minúsculos hechos comunes.

Los anarquistas-comunistas y la experiencia social popular

Desde nuestro firme, incommovible y bien definido punto de vista anarquista, el mejor gobierno es el que menor gobierna, y en el mejor de los casos, el que no gobierna nada. Ningún partido político, ni ninguna agrupación de las que actúan en el campo político económico del país puede recoger esa afirmación.



Todos los días, después y antes del 6 de setiembre, como ahora y luego del 20 de febrero y a cada momento, la paga burguesa es sólo lote de plomo, esclavismo y hambre para los proletarios.

La clase de 1930 sirvió para apuntalar la tiranía; la de 1931 mantuvo el aplomo y el somnoliento. La clase de 1932 "hizo evolución": la de 1931 estaba pronta, en los cuarteles para metralla entre las filas del pueblo; la de 1932, muchachos de 16 años, es puntal de la "normalidad": los conscriptos aprueban en 1930-31, a muchachos obreros que luchan por su libertad por su pan, en demostraciones quebrantadoras del semestrado que asfixia a Buenos Aires.

Como en 1902, como en 1909, en 1910, 1919 o 1922, los soldados de la patria asesinan a los obreros. Hace seis días, en Comodoro Rivadavia, los trabajadores en huelga en la zona petrolífera han a caer, atravesados por el plomo sicario, a dos obreros. X no son primeros: en Santa Cruz hubo, en verdad, dos mil, pero la Patria repitió su eco trágico en Buenos Aires, y Varela tuvo sus jekens!

La "normalidad", los ministerios socialistas y los empresarios ecitan, claro está, el asesinato de obreros, como en Comodoro, en otros dramas que pasan desapercibidos de un suicida por hambre, joven que cae devanándose por hambre en las avenidas "rules, y el enloquecimiento por hambre. Hambre! Desocupación! eicos sin pan! X prosigue la ronda danésca y arriba, por hoy, venos, en su balcón, rie d amo...

Plomo en las calles, esclavismo en los talleres, hambre y miseria en las casas, paga burguesa, lote de "normalidad", lote de retro socialista. X, como en 1930, como en 1921, en 1923 han de ser pobrecitos muchachos conscriptos el veinte años los puestos del plomo y del régimen.



ero y de todo aquel que no aspira a vivir de la explotación de sus hermanos, habremos abierto una senda fecunda a la actualización y vigoramiento del comunismo anárquico. Creemos que en ese sentido existe incalculables beneficios popularizar, a favor de la general desocupación del momento, lo que entendemos por revolución social: el lido antistatal y antipatriarcal que ella tiene: la evidente acción pedagógica, moral y caótica que todo gobierno tiene en la vida social, y premio cada vez mayor que existe de sujetar al gobierno entre límites y estrechos de acción y hasta obligarlo a desaparecer por insoportable y estivo.

Como los gobiernos no se definen ni se consumen sino ante la inacción, ésta tiene una acción ejemplarizadora de saludables efectos el solo hecho de poner en el orden del día una subversión profunda que abra el verdadero camino de la emancipación definitiva y total. Proceso a condición de que los anarquistas sepan y tengan fuerzas suficientes para sacar el mayor provecho posible del momento y no pasen sin aprovecharlo en el campo de la vida pública. Para que aquella revolución y el anarquismo recorra de los hechos y la vida social popular, salda experiencias, preceos en pequeños al trabajo revolucionario, pues sólo a través de él, y no del mero verbalismo subversivo, haremos cambios tendremos el beneficio anhelado. Conveniamos, si con esta empresa, resista de un gran coraje mental para acompañar, en todos los momentos y a través de todas las circunstancias, los hechos con la afirmación clara y coherente con cada uno de los nuestros que levantamos, en breves instantes, una bandera de insurrección social. Vale este tono de tanto como el mejor enunciado doctrinario. Es a través de él, del día y la actitud combatiente anarquistas, donde el secreto sentido del día nos abre y nos comprende.

Propósito del anarquismo comunista, ese viejo y siempre nuevo comunismo anarquista insurreccional que hoy vive en España en las jornadas heroicas del Alto Llobregat, de Zaragoza y Sevilla, debe ser el de hacer una claridad, identidad y sentar las ideas esenciales de la revolución social, medios y fines compatibles, a esos anarquistas que la experiencia social popular para ello. Su elaboración está abito, a través la vida realmente dolorosa y fecunda del proletariado, pues en él están los sentidos esenciales de la revolución próxima, que se en una teorización filosófica, sino una marcha ascendente y trágica a través de la historia que en el siglo presente le toca llevar.

Nosotros, anarquistas, — ni qué decir tiene — no la vamos ni con unos ni con otros; no tiramos la tibia ni encendemos la pólvora; allá se las compongan los destruidos y los entronados solos, que de nuestro medio antañonario, no han de ser ellos los que saquen tajada.

Nosotros, anarquistas, — ni qué decir tiene — no la vamos ni con unos ni con otros; no tiramos la tibia ni encendemos la pólvora; allá se las compongan los destruidos y los entronados solos, que de nuestro medio antañonario, no han de ser ellos los que saquen tajada.

Pero, y el pueblo, la gran masa proletaria, ¿qué dice? Había el mismo lenguaje de siempre. Alvar... Irigoyen... Urburu... Gobierno, amos, autoridad siempre... Si quiere tarascarnos de porro y zaparras de tigre, intereseos por democracias o dictadores, tome partido por unos u otros gobernantes. Pero si quiere librarse de almaná, si quiere su felicidad, camé en el esfuerzo al nuestro y diga: ni con unos ni con otros.

Fuerzas de marinería desembarcan en Comodoro Rivadavia. ¿Será para consolidar, con una nueva matanza de trabajadores, como la de Santa Cruz, el imperio de la "normalidad", sedicente garantía para todos?

HABLEMOS DE LA ARGENTINA

Todo el interés de la historia reside en los destinos del pobre, decía Emerson, alatezando así de un modo magistral el alto humano y justiciero de su gran espíritu, que desde las cimas heladas de la filosofía solía bajar a la tierra a hundirse en la materia vil de la realidad cotidiana, abarcándola en un gesto comprensivo, cordial y amplio.

En los destinos del pobre se encierran las aspiraciones más altas de la humanidad, por lo que espera de la liberación de su fuerza el futuro y por lo que ya mismo están dando sus reducidas y aisladas energías libres, no soledades jamás por las tentativas retrógradas de los que se benefician del desorden actual, asentado y apoyado beligeramente sobre los hombros fatigados del pueblo trabajador.

En América la situación del pobre, nativo o extranjero, es más amarga y más trite que en ninguna otra parte, entre otras cosas, por la circunstancia de ser estas regiones poco pobladas, casi vírgenes aun, con tal copia de riquezas, de posibilidades y de recursos naturales, que cuesta creer que aquí también había de aparecer el temible espectro del hambre y la miseria. El habitante de esta sección nueva del mundo no se resigna a llevar una vida estrecha, monótona, privada de estímulo, sin horizontes, y perpetuamente amargada por la incertidumbre del mañana, mientras al mismo tiempo se ve rodeado de fuentes de riquezas que no puede tocar, porque el acceso a ellas le está vedado por la ley, que ampara y delimita el actual orden absurdo de cosas.

La situación actual del campesino y del hombre del campo que viven de su trabajo, a un paso del hambre, mientras por todas partes le rodean los trigales, es una prueba clara de lo que decimos: el trabajador está en el marfil del Estado que dispone de la violencia para hacer respetar el privilegio, y el yunque brutal, férreo y ciego de sus necesidades, que no saben de dilaciones ni esperan nada.

Ayuda mucho a comprender la situación real de un pueblo el conocimiento de la forma en que vive, trabaja y muere. De eso no se ocupa la historia, que no busca a contemplar esa menudencia sin horrorismo que es el diario trajín del obrero, del campesino y de la enorme masa anónima que amasa su pan sin explotar a nadie, atados al yugo que les pone el amo y les remacha la ley, indiferente a su condición de eterno despojo.

El Estado, la ley, lo que comúnmente se llama también Nación, palabra antigua y confusionalista, es una entidad tan extraña a las necesidades de la vida popular, que puede pretenderse que se detenga un momento a considerar y a interpretar las reales aspiraciones de sus miembros, unicadas sin importancia, o ceras a la izquierda de su intangibilidad legalista. Esa mínima opresión, ese martillo-plión que permanentemente comprime la masa popular hasta reducirla a su mínima expresión vital, jamás se ha detenido a contemplar y a valorizar la unidad-hombre que vive bajo su perpetua amenaza.

Aun concediendo que ese aparato estatal haya sido alguna vez manejado por hombres virtuosos o bien inspirados, las esperanzas que se ha puesto en él han sido siempre desvanecidas.

No pensó, por algunos ideólogos imbuidos de utopismo autoritario, que el Estado traía en su vientre todos los elementos de la organización social, y que bastaba engendrarlo y echarlo a andar para que florecieran sus bendiciones.

No se pensó un momento que el Estado, por sus fines propios y por su esencia misma, tiende a subordinar todo a sus aspiraciones monopolizadoras y absorbentes, cuidándose muy poco de la situación real del pueblo que oprime, ya que justamente su poderío y su fuerza crecen en razón inversa de la fuerza y de la energía de que dispone el pueblo.

El Estado está interesado — como Estado — y siempre que milita el objetivo para que se le organice — en la concentración cada vez mayor de autoridad y de violencia, en la exposición de la libertad y de la autonomía de las fuerzas populares, y tras ese ideal antioficial algunos de sus más consecuentes servidores han llegado, aun llamándose democratas, republicanos y liberales, a extremos realmente cómicos y estrafalarios.

Argentinios próceres hubo que por muy 25 de Mayo de 1810 que fueran, y se creyeron, anduvieron preocupadísimos en dar forma a una monarquía y parecían sumamente difícil-sentar en el futuro trono pampano a un presunto descendiente de los Incas, mandaban a buscar por las cortas europeas un candidato presentable, para ser importado, República, Monarquía o Imperio, el nombre era lo de menos, lo interesante era estructurar el Estado, edificar rápidamente esa gran prisión del pueblo donde inevitablemente iba a morir todas las aspiraciones a la libertad, y donde realmente desaparecieron las posibilidades de una vida social creadora, generosa y fecunda.

Así se consiguió también en estas tierras encanstrar, sofocar y encerrar todo desarrollo de vida popular independiente, y el pueblo inició ese camino triste, estéril y estrecho que impone la violencia organizada del "orden" actual, alejado de las amplias rutas vivientes de la verdadera emancipación, y estrechamente sujeto a las exigencias del despotismo estatal, burocrático, policial y administrativo, condición indispensable de toda sociedad autoritaria que aspirara a crear una Nación poderosa, pero que a la vez es incompatible con esa pasión obstinada y siempre creciente que trabaja silenciosamente por abolir toda explotación humana y toda opresión política, jurídica o gubernamental, por medio de la revolución económica, la desaparición de las clases y del Estado, su último apoyo.

LA ANTORCHA

Esa ruta la viene buscando el pueblo con ansias inextinguibles y avasallador empuje: ella es la ruta análogamente liberadora de la revolución social, que comienza y puede comenzar en cada país cuando la opresión y la explotación se vuelven intolerables para las clases trabajadoras y cuando el móvil revolucionario anhelo, genuino y ocha vigorosa raíces en el corazón de los hombres generosos.

¿Qué ha hecho el Estado Argentino en beneficio de "su" pueblo, teniendo en sus manos todo? Nada, porque sus fines no eran ni la libertad ni la fuerza del pueblo, y si su poderío a costa de la libertad y de la fuerza del pueblo.

Sólo destruyendo el Estado puede el pueblo, el pobre, el proletario, el obrero manual o intelectual recomquistar sus derechos y tomar posesión de lo que le toca: de la fuerza, en la que tiene derecho a estar sin precio ni permiso; del trabajo que fue suyo y ha sido siempre como el aire y la luz de su existencia; y de la libertad para organizar su vida como se lo antoje.

(1) "La Juguetería Terrateniente Argentina — J. Oddone. "La riqueza, se dice, se conquista con el trabajo. Si, pero sobretodo con el trabajo de los otros". Francisco Vidal, (1801). (Cit. por Malon).

NI CON UNOS NI CON OTROS

Sin consultarnos con representantes de nada ni de nadie, por nuestra sola cuenta y razón, protestamos contra todos aquellos, civiles o militares, que en esta hora audaz, farabucando con sus incursiones en el campo del "Derecho", para democrática o dictatorialmente muestra al pueblo.

El "nosotros" del país proviene siempre de arriba; esto lo saben todos los gobernantes. Por eso, todo nuevo gobernante, al posesionarse del país, acusa a los mandatarios anteriores de tener los uñas demasiado largas.

Esto, que se lo digan entre ellos, vaya y pase; son dioses de cascotearse con sus "honradeces". Pero que en estas pueras ambiciones se quiera mezclar al pueblo, para que tome partido por los del sufragio o por los de la espada, ya nos parece harina de otro costal.

Porque, ¿qué pito tiene que tocar el pueblo en la desgracia de Irigoyen y la suerte de Urburu? El siempre andará de culo en estas jugadas del poder, por mucho que oreje los caudillos o balonce los cuartelazos.

Radicales, conservadores, socialistas, demócratas... ¿algunos que mañan y mañan hasta llegar a la azotea del poder; pero una vez allí guardan los tres!...

Y está en la hora del maullido: de los diversos sectores políticos... ¡miao... miao, miao...! o lo que es lo mismo: llamados al pueblo para que concorra a los comicios y vote por este sinvergüenza o aquel cachafaz; que se encargará de normalizar la vida institucional del país asentada hoy sobre las bayonetas dictatoriales.

Estamos asistiendo ya, a los prolegómenos del combate cívico: no faltan los panegiristas de la democracia y sobran los cultores de la espada; están en juego comités y cuarteles.

Nosotros, anarquistas, — ni qué decir tiene — no la vamos ni con unos ni con otros; no tiramos la tibia ni encendemos la pólvora; allá se las compongan los destruidos y los entronados solos, que de nuestro medio antañonario, no han de ser ellos los que saquen tajada.

cochonero: Miguel A. Godoy, jornalero; Pastor Y. Yañez, sastre; Andrés Lampon, costurero; Modesto Vallina, mozo; Ildefonso Tobalina, mozo; Ernesto Schor, empleado.

A los intelectuales de izquierda. ¿Qué hacen esos señores que en el "Ateneo Corobés" hablaban con énfasis de la justicia social?

En esta hora, en que es de imprescindible necesidad llevar a la práctica, hacen oídos de merced a la reacción que se ha desatado contra los trabajadores, en su mayoría socios del citado Ateneo. ¿O es que solamente sentían deseos de justicia social desde la tribuna del Ateneo y con todas las garantías que sus personalidades de intelectuales les daban?

Es en estos momentos cuando estos señores, en su realidad sienten ideales de justicia, deben levantar su alzada protesta contra la reacción, saliendo a la calle, no estando en las confiterías, balconando los hechos.

Un compañero. Círcel, Confraternidad, Villa Devoto.

EN LA PLATA. El juzgado federal de La Plata dictó auto de prisión preventiva contra los compañeros Jacobo Maquid, Carlos Serafin Bianchi, Rafael y David Grinfeld, José Jusio, Alfredo Willrow, Antonio y Fernando Busenar, en el proceso por propaganda subversiva que se les siguió a raíz del allanamiento del local de "Ideas", el 21 de noviembre, y del secuestro de abundante material de propaganda. Mientras el proceso sigue su curso, los procesados han recuperado su libertad bajo fianza el 21 de Diciembre.

Han logrado, pues, las autoridades mantener en prisión durante un mes a un grupo de obreros y estudiantes, secuestrar material de propaganda y la pequeña imprenta del proceso con una condena contra nuestros compañeros, pero lo que no lograron nunca, al con esta persecución—ni con otras que sobrevengan, es impedir la propaganda anarquista y la creciente agitación estudiantil. "Ideas" reapareció, a pesar del zapato, y la lucha contra la dictadura continúa firmemente entre los estudiantes, a quienes se les acusa, amedrentar con una medida represiva que no ha hecho sino vigorizarlos y rearmarlos en su designio combativo y en su aspiración libertaria.

BURRADA OFICIAL

COMLOT ANARCO-RADICAL. Oficialmente la Junta Provisional ha informado que había descubierto los planes de un terrible complot anarco-radical.

Con ese motivo se dice que Matías Sánchez Sorondo guarda en su cartera de ministro todos los documentos probatorios del caso.

Entre ellos, el compromiso jurado y sellado que hubo entre conocidos radicales y conocidos anarquistas para llevar a cabo la contra-revolución restauradora del orden peludista.

Los anarquistas, hombres alertas y despiertos, se habían asegurado los primeros puestos burocráticos y administrativos. Todo estaba listo para el asalto al presupuesto; sin compañía, electoral, ni listas, ni votos...

La precipitada manobra de un quijero irigoyenista puso en descubierto el pastel anarco-radical y la cosa se desmoronó, perdiéndose una bella página para la historia de la Unión Cívica. Leopoldo Langones padre volvió a su hogar y aseguró nuevamente su exacta hora oficial. La hora de la espada no había pasado todavía. Anarquistas y radicales mascaban el polvo de la derrota.

INTERIOR

Adarlo al hospital de acción sin duda de 7 leguas diere coasó sólo pudo evitarse el del médico, cuya número y firma decisiva o la vida de mesio.

que salvados han sido sobre quienes han caído es sus mellares — la tentativa de asesiación preso en Arceles, en azo en la cabeza por o por los compañeros sería con ese objeto. te no existe legalidad sólo está abolida criminalidad política icamente por la re-

EN CORDOBA. id del interior donde sta ha procedido con istante pervoso de ue está a cargo de e, llamado Del Corra de pacíficos trabaja para tener más estempeño de atrapar y alimento realizan pro lo exasperar y cargar uyo único delito de ar con las medidas y la política.

durante trasladada, se les robó, a lo que tendían, y a llevar ninguna repodiles a través de olleja de Buenos Aires Devoto, el confiado y la deportación de esos perros cosche do.

zapatero: Aurelio Rodríguez, carpintero: Leonardo Debortoli, ferrocarrilista: Vicente Perlestein, grafitero: Ernesto...